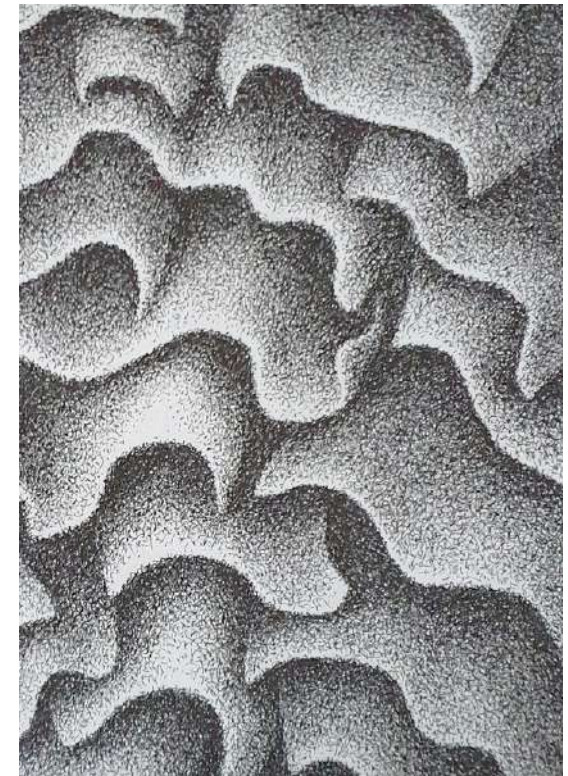


ASPA CONTEMPORARY

Galería de arte. c/Galileo 19, Madrid
+34 91 016 00 97 / info@aspacontemporary.com
www.aspacontemporary.com



Tres Mundos

Hugo Wirz

del 23 de junio
al 17 de julio de 2021



La exposición "Tres mundos", de Hugo Wirz presenta más de veinte esculturas, en bronce, maderas exóticas, cerámica o papel.

Tres Mundos es la tercera exposición individual de Hugo Wirz, en la galería de arte ASPA Contemporary. La obra más reciente del escultor suizo residente en Madrid se caracteriza por un surrealismo minucioso y en apariencia abstracto. Sus criaturas escultóricas exhiben en la sala un misterio múltiple, que sugiere formas de vida elemental, analogías del génesis estructural de la materia y a la vez manifestaciones de un inconsciente común.

Presentamos más de veinte esculturas, en bronce, maderas exóticas, cerámica o papel, muchas de ellas sin embargo, fueron realizadas con materiales poco ortodoxos como maderas de jara secas recogidas en la Sierra de Madrid o cipreses devastados por el reciente temporal invernal. En coherencia con la idea de que todo nace, se desarrolla, transforma y muere para dar la posibilidad de renacer.

Vivimos en el mundo terrestre, pero sabemos que provenimos de una cadena evolutiva que comenzó con el Big Bang – las raíces son las energías primordiales. En el mismo sentido existe un mundo superior que nos nutre con energías cósmicas.

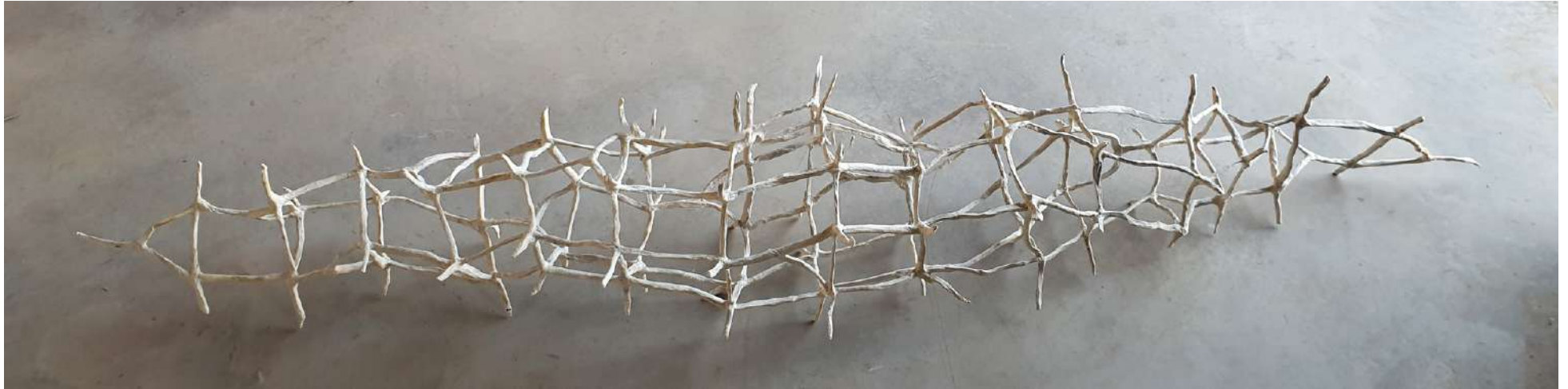
“Tu eres parte del todo y el todo es parte de ti”

Esta frase me la dijo alguien en un sueño en noviembre de 2019 y me resultó tan impactante que desde entonces me sigue y “controla” mis movimientos. En especial, me interesa saber por qué aparecen las imágenes en mis sueños o a veces simplemente con los ojos cerrados.

En esa búsqueda, como ya planteó A. N. Whitehead (1), la realidad puede verse como un todo dinámico y fluyente donde todo guarda relación con todo. Así, imagino como una red las ideas que me surgen al construir nuevas formas a partir de estructuras de ramas de jara. Esta red me conecta de forma no consciente con una “nube virtual”, más amplia y completa. Percibo que todo este proceso relaciona mi trabajo con espacios/mundos intuitivos, regidos por fuerzas sutiles que lo dotan de sentido.

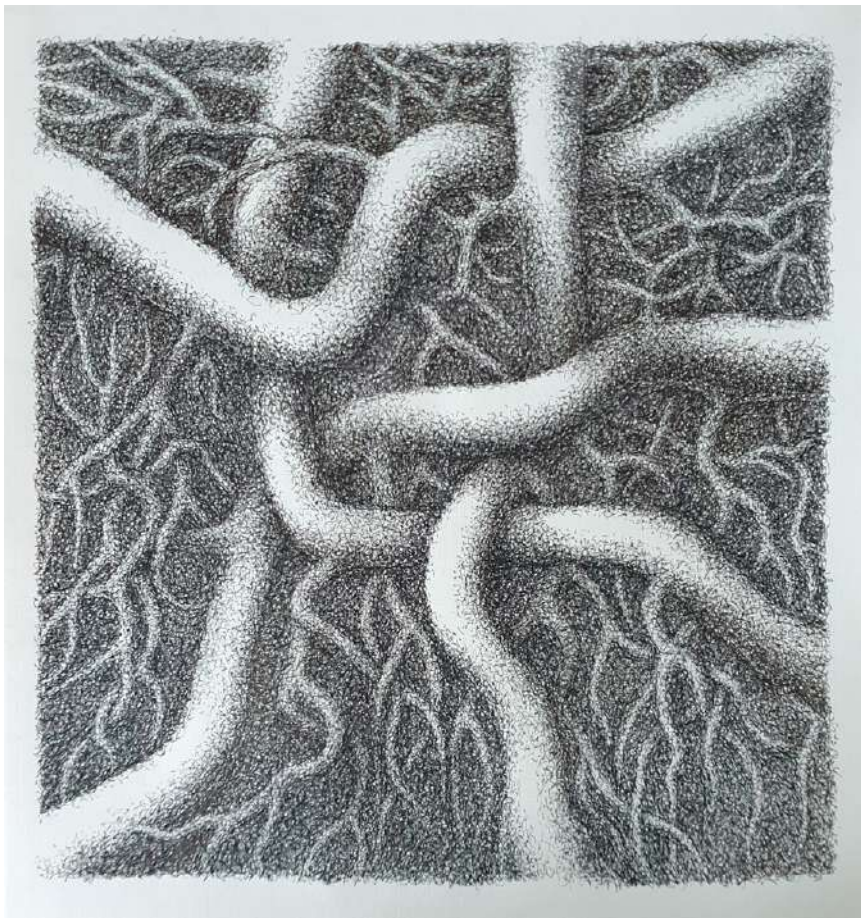
(1). A. N. Whitehead. *Proceso y realidad. Un ensayo de cosmología. Introducción y traducción de Miguel Candel. Atalanta. Gerona, 2021.*

Tres Mundos Hugo Wirz



Bicho, 2020
Madera de jara forrada con papel japonés
40 x 45 x 240 cm

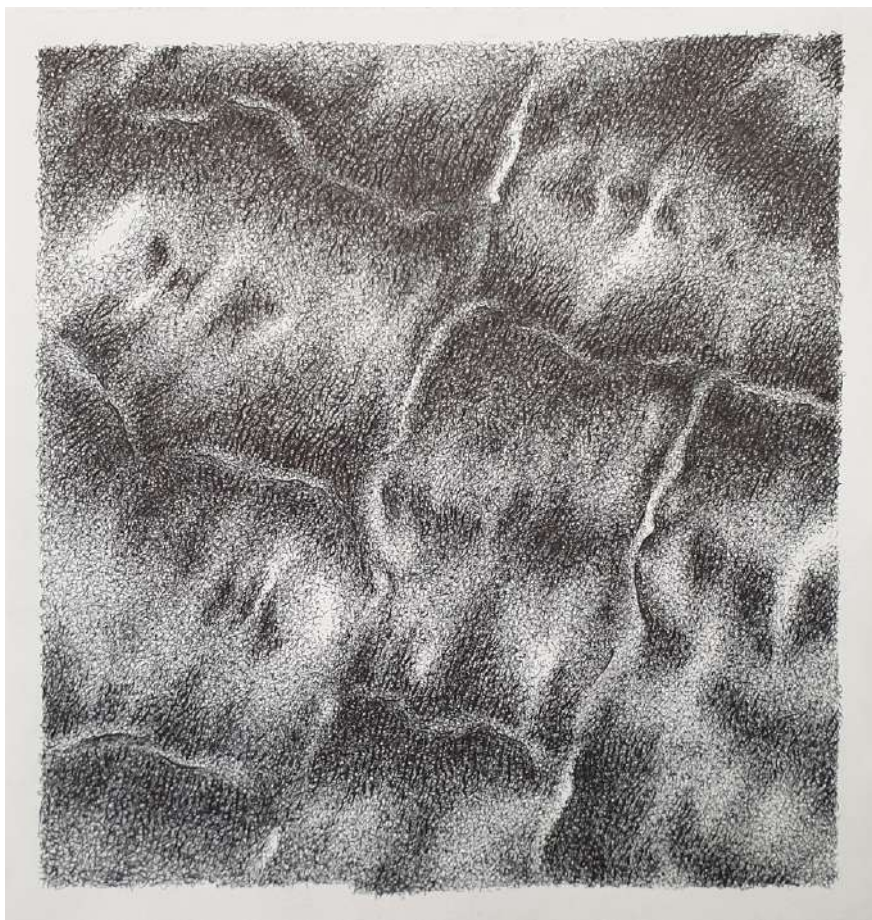
JustMAD 2021 stand V-24
Hugo Wirz



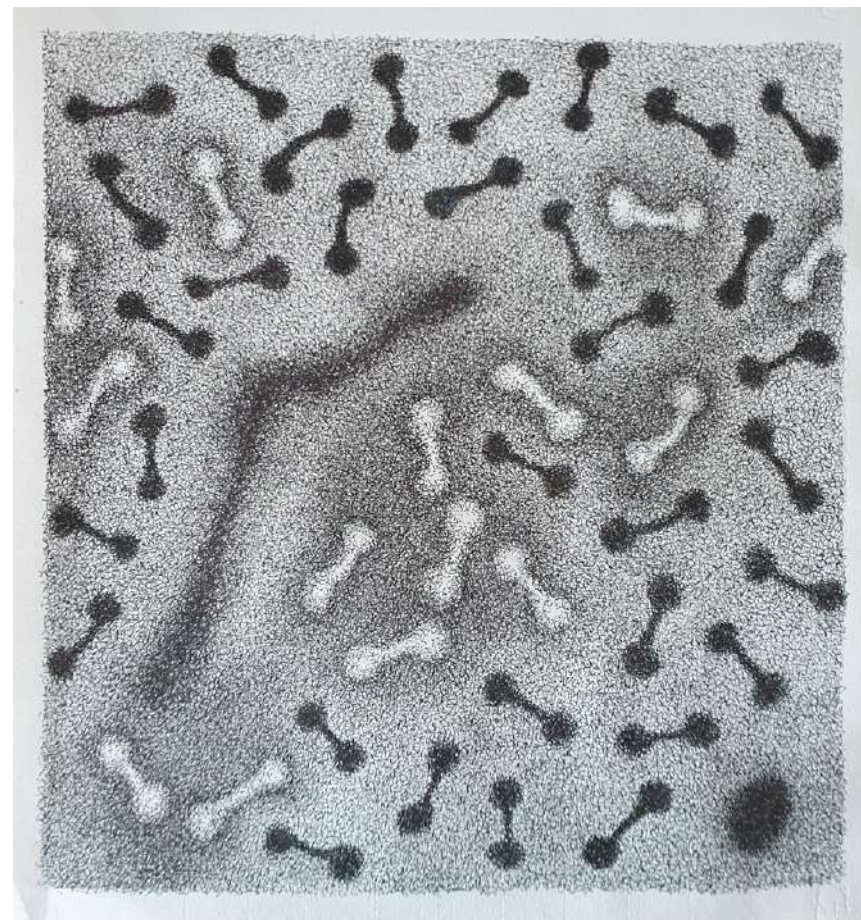
Algo orgánico, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



Topografía interior 4, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



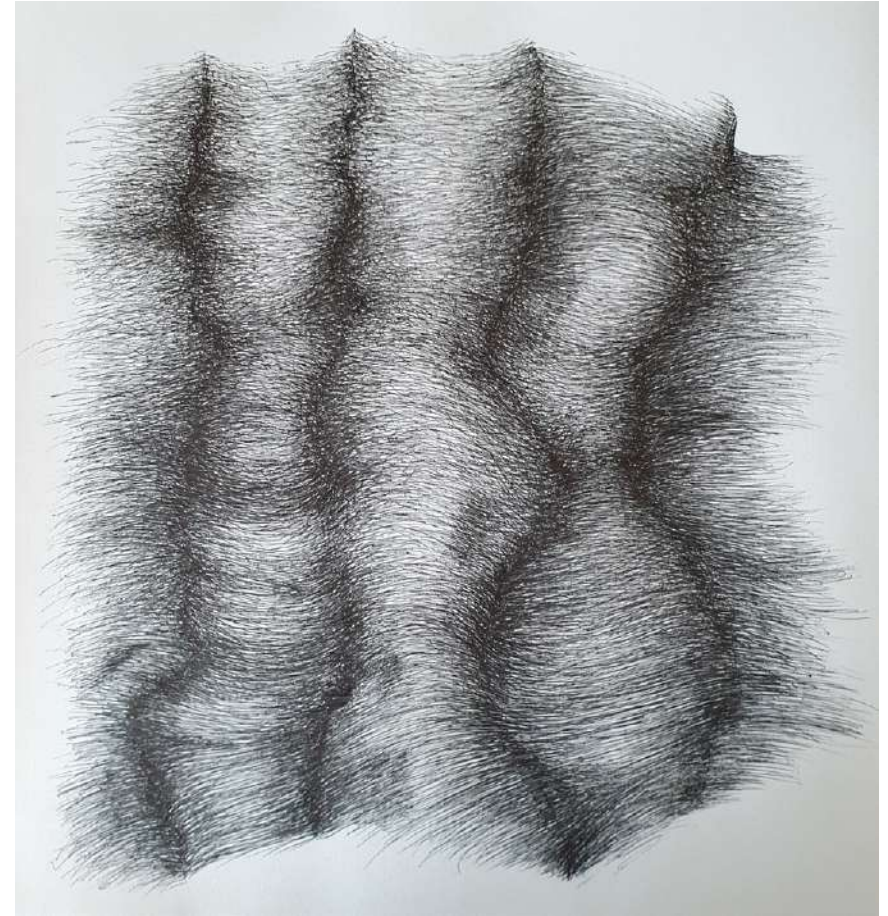
Topografía interior 6, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



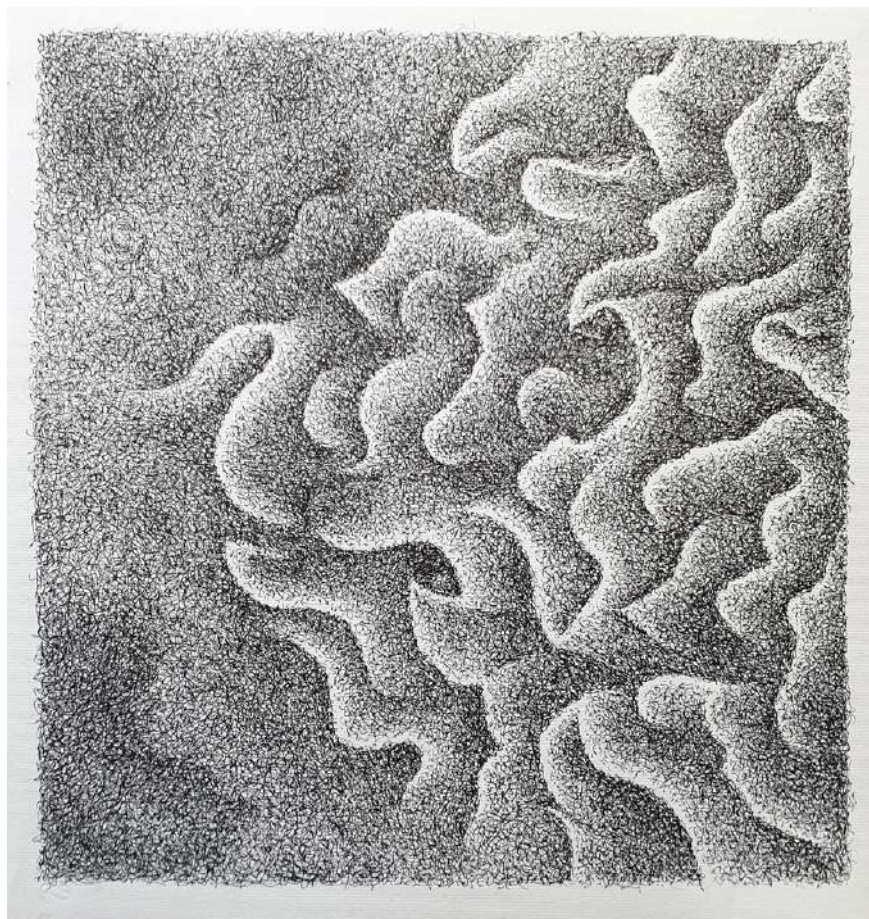
Equilibrio frágil, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



Suave, ligero y silenciosamente se desliza hacia abajo, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



Dibujo con música, 2020
Tinta china
35 x 33 cm



Empujando hacia la izquierda, 2020

Tinta china

35 x 33 cm



Escutoide 1, 2019
Madera de jara forrada con papel japonés
45 x 45 x 23 cm



Escutoide 2, 2019
Madera de jara forrada con papel japonés
63 x 70 cm



Sputnik, 2020/2021
Madera de jara forrada con papel japonés
60 x 55 x 30 cm



Cerebrito, 2007
Bronce, ejemplar 6º de serie limitada de 50
15,5 x 9,5 x 8,5 cm



Cerebro, 2005
Bronce, ejemplar 2º de serie limitada de 7
13,5 x 32 x 25,5 cm



Lechuza, 2021
Madera de ciprés
Diámetro 18 cm, Altura 60 cm



Figura onírica, 2021
Madera de mongoy
11 x 7,5 x 60 cm



Sin título, 2020
Madera de mongoy
12 x 7,5 x 32,5 cm



Tres mundos I, 2020
Madera de jara forrada con papel japonés, 3 de 6 piezas
40 x 40 x 45 cm

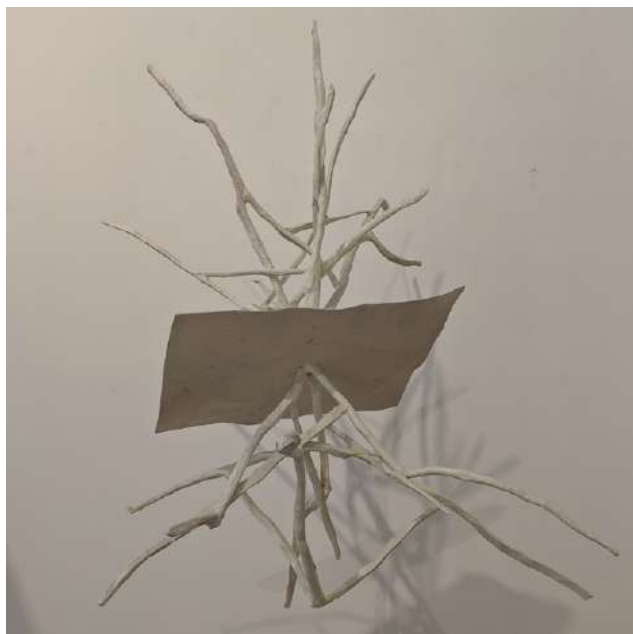
Tres Mundos Hugo Wirz



Tres mundos II, 2020
Madera de jara forrada con papel japonés, 3 de 6 piezas
40 x 40 x 45 cm



Tres mundos III, 2020
Madera de jara forrada con papel japonés, 3 de 6 piezas
40 x 40 x 45 cm



Tres mundos IV, V y VI 2020
Madera de jara forrada con papel japonés, 3 de 6 piezas
40 x 40 x 45 cm



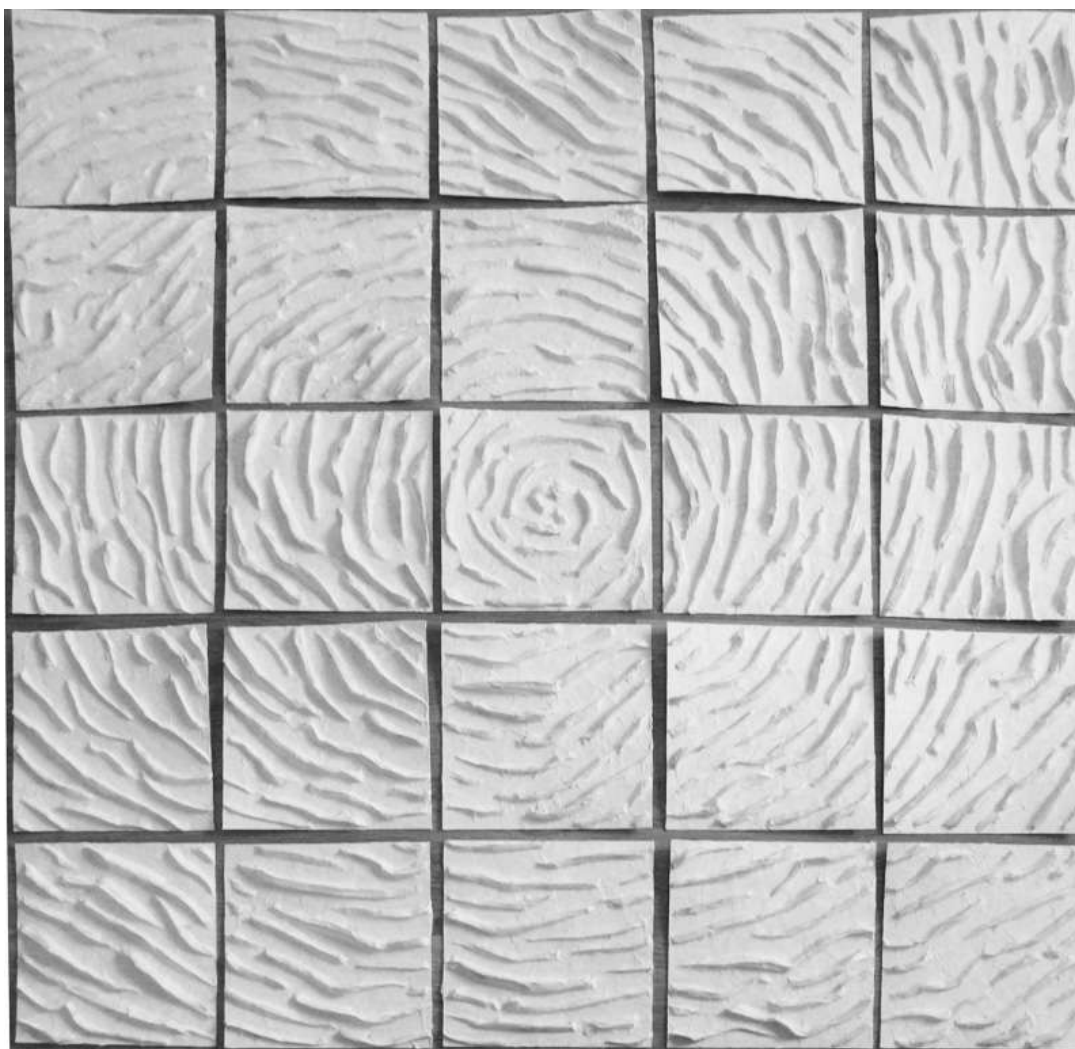
Volador 1, 2021
Madera de jara forrada con papel japonés y papel hecho a mano
82 x 72 x 34 cm



Volador 2, 2021
Madera de jara forrada con papel japonés y papel hecho a mano
51 x 61 x 65 cm

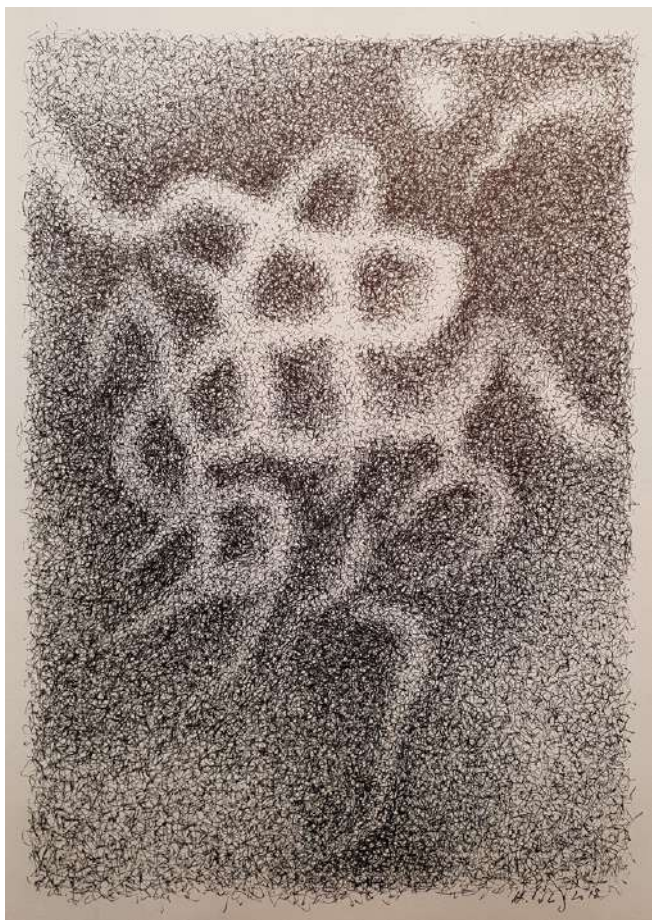


Nave, 2020
Madera de jara forrada con papel japonés
85 x 72 x 60 cm

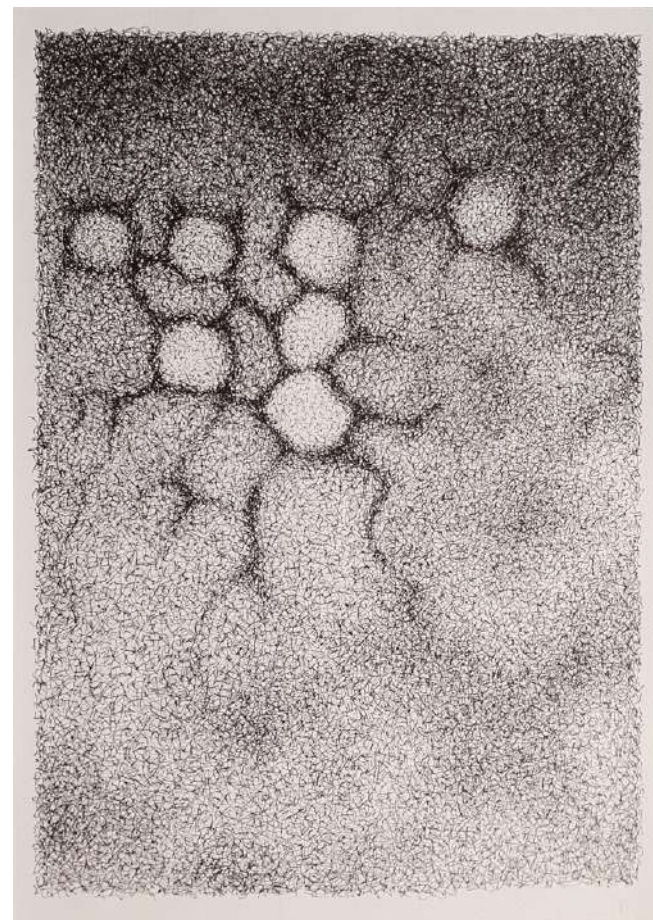


Gran espiral, 2014

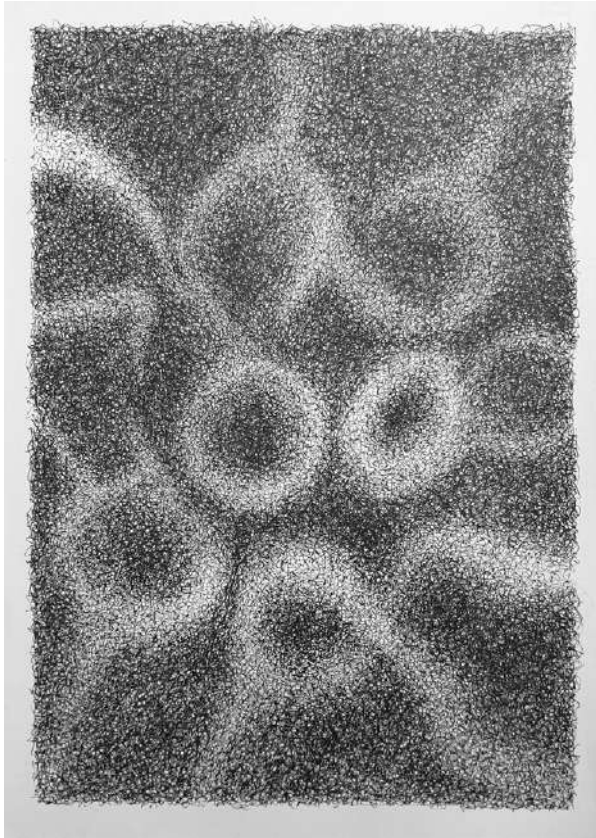
Madera de jara forrada con papel japonés sobre cartón, 25 piezas
25 x 25 cm



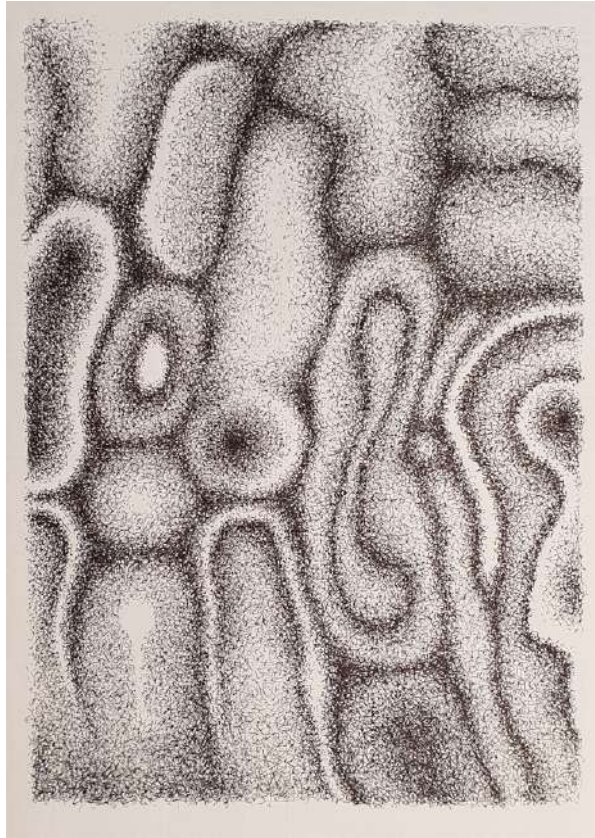
En sueño 1, 2018
Tinta china
35 x 25 cm



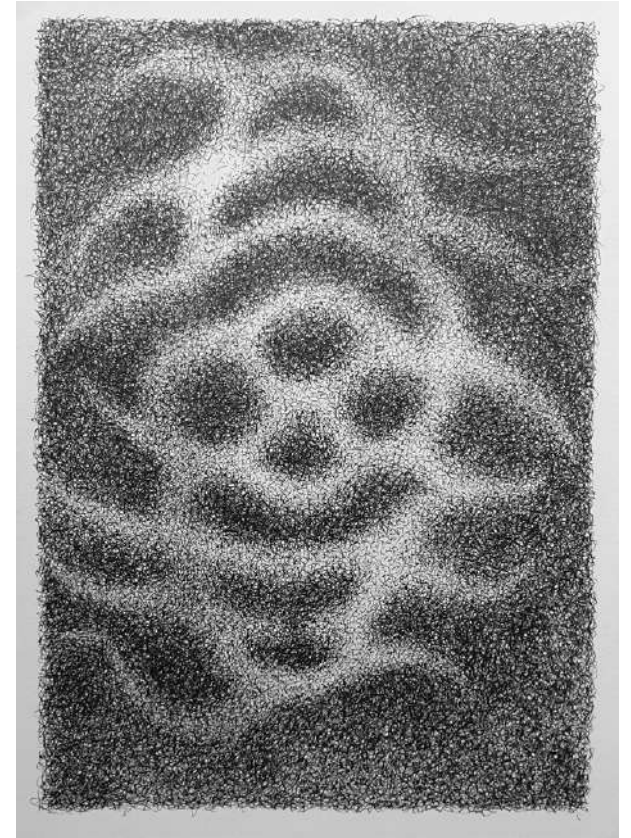
En sueño 2, 2018
Tinta china
35 x 25 cm



En sueño 4, 2018
Tinta china
35 x 25 cm



En sueño 3, 2018
Tinta china
35 x 25 cm



En sueño 5, 2018
Tinta china
35 x 25 cm



Pequeñas olas, 2011
Madera y bronce
26 x 37 x 15 cm



Retícula orgánica, 2019
Paper Clay PCL
23 x 14 x 6,5 cm



Crecimiento, 2019
Paper Clay PCL con engobe
24 x 24 x 5,5 cm



Reticula I, 2019
Paper Clay PCLl con engobe
32 x 22 x 7 cm



Reticula II, 2019
Paper Clay PCLl con engobe
30 x 26 x 7 cm

Hugo Wirz: Tres Mundos

El título y el emblema de esta exposición de Hugo Wirz son significativos. Se denomina **Tres Mundos** y se ejemplifica con unas ramas secas asentadas sobre una superficie de la que surgen, aunque en dirección opuesta, otros brotes-raíces, de forma que, si los primeros se elevan hacia un aire misterioso e inalcanzable, los otros se hunden en un igualmente misterioso espacio de profundidades. Y entre ellos una lámina, como la capa terrestre o la superficie de las aguas, que divide ambos mundos: el terrestre o acuático del celeste. Este emblema o símbolo gráfico funciona como el cristal de un espejo y muestra la manera en la que la naturaleza crece replicándose hasta adquirir la variedad y riqueza que podemos contemplar en el mundo que nos rodea.

Hace mucho tiempo imaginé un personaje-un niño enloquecido que era hijo de reyes y rey él mismo-que se aburría de la monótona variedad de las formas naturales y decidió cambiar el sentido de los árboles y plantas de su jardín. Ordenó por ello invertirlas, de modo que las raíces quedaran expuestas al aire y las ramas verdes se hundieran en el interior de la tierra. Su alborozo duró poco, pues una sombra húmeda no tardó en posarse sobre su pequeño paraíso vegetal. Aunque, pasado el tiempo, todo volvió a su lugar: las ramas se secaron y se volvieron raíces en las profundidades de la tierra y las primitivas raíces reverdecieron al contacto con la atmósfera. Este personaje que apenas es un gesto narrativo de mi novela *Ayno*, puede servir de ejemplo para la visión del mundo que comparto con Hugo Wirz. Un mundo que está poblado de reflejos, donde un minúsculo ser puede contener toda la realidad del Universo, que no es sino una réplica en tamaño mayor de cada uno de los seres que lo habitan. Nuestro cuerpo, como defendían los antiguos cabalistas, es la suma de las emanaciones divinas y el camino cierto de la creación. Ese cuerpo nuestro dividido en dos mitades como una repetición de uno mismo. Narciso, al contemplarse en la superficie de las aguas, tan sólo descubrió al otro que siempre estuvo en él. Nada existe sin su sombra, y la sombra es apenas nuestra oscura reverberación nocturna. ¿Es el sueño el que duplica los hechos de la vigilia o es la vigilia la que reproduce los deseos ocultos del sueño? Todo es especular. Allá donde miremos, y sea lo que contemplemos, descubriremos este arcano mensaje: somos reflejos de otros o de alguna entidad extraña, que reproducimos una y otra vez en nuestros rasgos, en nuestros gestos, con nuestras vidas.

Hugo Wirz ha dividido este escenario especular en tres mundos: el mundo superior, el terrestre y el inferior. El mundo superior es el de las energías, de los campos magnéticos y de la intuición. El inferior representa a los elementos físico-químicos, la evolución y el recuerdo. En el medio, limitando ambos mundos, está el terrestre como realización. Estos apuntes de Hugo Wirz me permiten reflexionar sobre la filosofía de Bergson que se basaba justamente en la memoria-recuerdo y en la intuición. El pensador francés de origen judío imaginó un mundo en perpetua evolución: la vida. Existía un impulso, un ímpetu creador que no podría detectarse por la razón, sino por la intuición. Una memoria universal acompañaba a cada uno de los seres como su propia energía espiritual, y emergía como una fuente en cada uno de los momentos decisivos de ese proceso evolutivo. Esa memoria vital y ese tiempo como duración, y no como recorrido lineal, es lo que caracteriza a una de las filosofías más audaces de los comienzos del siglo XX.

Traigo a colación estos conceptos, porque pudieran ser útiles para entender el proceso creativo que este artista ha emprendido. Es importante destacar que Hugo Wirz reproduce, desde la propia entraña, el crecimiento de las formas vitales. Imita su lógica y, sirviéndose de la madera de jara y del papel japonés, urde formas a base de triángulos, pentágonos o hexágonos. Son estas figuras primitivas, esquemáticas, las que fundamentan la geometría y la matemática, y son también los rudimentos propios de la biología. Para desvelar ese extraño paralelismo entre la mente humana y el crecimiento natural, el artista no busca comprender, sino imitar, al igual que una madre no pretende desentrañar el misterio de la vida al cuidar de su embarazo, sino acompañar el desarrollo del embrión que será su hijo. Hugo Wirz trabaja de una manera semejante al desenvolver estructuras cada vez más complejas a partir de las formas más elementales. Así surgen esos rizomas, esas naves de velas desplegadas que surcan el espacio, esos satélites, o *sputnics*, que yacen estáticos en el ámbito pluridimensional en el que nos movemos.

El artista sabe que estamos envueltos en un misterio dinámico, desde ese originario *big-bang*, cuyo origen desconocemos, aunque todavía seamos capaces de captar la resonancia de su estallido. La mente humana ha acompañado torpemente el múltiple desarrollo de las formas y el paisaje especular de los **Tres Mundos**: el del macrocosmos, el descrito por Newton y el del microcosmos. A esos tres mundos y a sus extraños paralelismos está dedicada esta exposición. Parece existir una relación entre el movimiento de los astros y de las estrellas

alrededor de los enigmáticos agujeros negros con el de los electrones girando regularmente alrededor de núcleos. En ambos espacios es el vacío el gran protagonista, un vacío que se opone al mundo que podemos observar con nuestros sentidos y que somos capaces de experimentar. En el mundo que Hugo Wirz ha denominado terrestre las imágenes se configuran como formas vitales y sus texturas se manifiestan como desarrollos evolutivos a partir de números y figuras geométricas. La piel humana está hecha de tejidos complejos de pentágonos y hexágonos, las células se reproducen y cumplen sus funciones rigurosamente en unos organismos que son nuestros propios cuerpos, las neuronas de nuestro cerebro se conectan unas con otras para dotarnos de memoria y para que seamos capaces de articular nuestros mensajes, de ordenar nuestras percepciones y orientarnos. **Tres Mundos**. Cada uno con sus reglas, con sus dimensiones y sus misterios.

“Tú eres parte del todo y el todo es parte de ti”. Hugo Wirz afirma que esta frase la escuchó en sueños, en noviembre de 2019. Descubrió así la curiosa malla de reflejos que nos habita, esa red interminable que siempre comunica, aunque no siempre sepamos entenderlo. Somos minúsculos seres en un macrocosmos, que reflejamos en cada una de nuestras células, y somos semejantes a grandes galaxias en el microcosmos, donde reproducimos un orden genético ya establecido. Somos el límite de los mundos y el espejo que lo revela. Habitamos el espacio inconsciente del sueño y el lúcido de la vigilia, y no sabemos discernir cuál es propiamente el nuestro. Nos movemos entre imágenes y seguimos la llamada de oscuros deseos que ignoramos. Nuestra libertad es una fantasma-goría que nos embriaga. Nos perdemos en los Tres Mundos que ha propuesto Hugo Wirz para su exposición y nos buscamos en cada uno de esos seres que ha fabricado con madera de jara y papel japonés. ¿Nos disolvemos en sus formas cósmicas? ¿Nos reconocemos en sus texturas? Quizás ni una cosa ni otra. Simplemente nos contemplemos como tal vez seamos, como formas que se replican interminablemente en el tiempo y en el espacio, que son reflejo y origen de reflejos, núcleos y cosmos, sueño y vigilia. Misterio. Resonancias de lo otro que nos habita y habitamos.

Antonio Maura

Hugo Wirz (1948 Brugg, Suiza)

Exposiciones recientes:

Paralelo Pop

Colectiva, Galería ASPA Contemporary, Madrid 2020.

Artist experience

Feria de arte. Con Café Convertés, Madrid 2020.

Huellas. Residuos. Sedimentos.

Exposición Dual, Galería Primavera 9, Madrid, 2019

Migraciones

Colectiva, MTG 2019, El Escorial

La Última de la temporada

Colectiva, Galería ASPA Contemporary, Madrid 2018

La Nave de las Ideas

Individual, ASPA Contemporary, Madrid, 2018

Feria de Arte Marbella

Con ASPA Contemporary, Marbella, 2018

I Feria de Arte Solidaria con las personas, Refugiadas, Sin Fronteras

Centro Cultural Fernán Gómez, Madrid 2018

Librarte, Feria del libro de artista de Castilla y León,

Con ASPA Contemporary, Burgos, 2018

Libros de Autor y Cuadernos de Viaje

Colectiva, ASPA Contemporary, 2018

Mundo Flotante

ASPA Contemporary, Madrid 2017

Piedra y Madera

Colectiva, Galería Kulturtankstelle, Döttingen, Suiza

Blanco

Casa de Teléfonos, Villavieja de Lozoya, Madrid, 2016

Escultura, Dibujo, Grabado.

Fundación Van der Linde. Montánchez, Cáceres, 2016

Variaciones de Arte y Crecimiento.

Centro Cultural Dotacional Integrado Arganzuela,

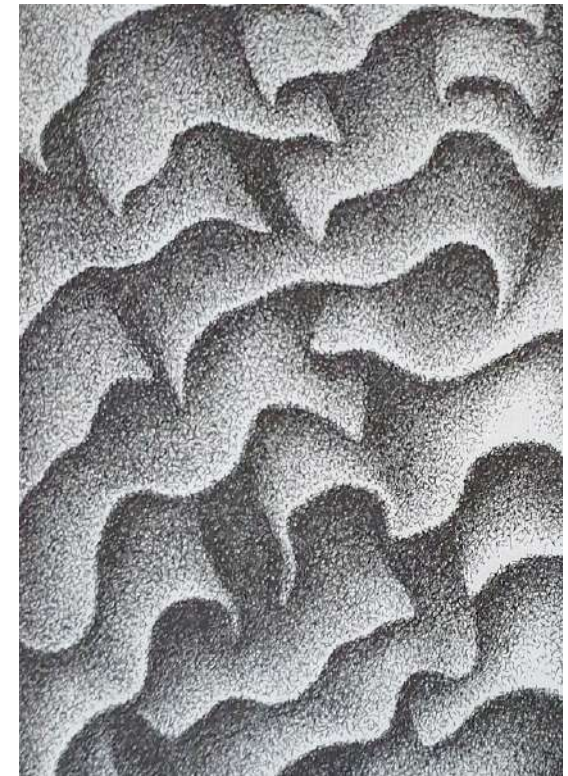
Ayuntamiento de Madrid, 2016



Vista de la sala

ASPA CONTEMPORARY

Galería de arte. c/Galileo 19, Madrid
+34 91 016 00 97 / info@aspacontemporary.com
www.aspacontemporary.com



Tres Mundos

Hugo Wirz

del 23 de junio
al 17 de julio de 2021